

EL NÁHUATL DE LAS MEMORIAS: LOS RASGOS DE UNA LINGUA FRANCA INDÍGENA¹

KAREN DAKIN

A quien no conoce bien el periodo colonial de Centroamérica, le puede parecer extraño que la lengua usada en las *Memorias* sea el náhuatl y no un idioma mayense como el cakchiquel, que se habla, en la actualidad, en los pueblos que se encuentran alrededor de Santiago de Guatemala. El fenómeno se explica a partir de varios factores. Por una parte, existían colonias de habla náhuatl en la parte sur de Mesoamérica, probablemente desde la etapa final del clásico tardío. Por otra, el náhuatl se usó durante el imperio azteca para establecer comunicación con otros grupos. Finalmente, para sus fines administrativos, los españoles siguieron la práctica tradicional existente y utilizaron a la vez el náhuatl y el español. Sin embargo, el náhuatl abarca una gran variedad de dialectos, tanto geográfica como cronológicamente. Para situar el lenguaje de las *Memorias* entre ellos, es necesario examinar con más detalle la historia lingüística de la región.

Presencia náhuatl en Chiapas y Centroamérica

Según Navarrete, llegaron oleadas de grupos de habla náhuatl a Chiapas y Centroamérica:

...en forma paulatina se fueron posesionando de tierras de la vertiente del Pacífico con algunas penetraciones tierras adentro, posiblemente desde la etapa final del clásico tardío.

Los descendientes de estas primeras migraciones, que llegaron hasta Nicaragua, son los llamados pipiles o nawates.²

¹ Una versión más breve de este ensayo se presentó, en inglés, en el Congreso Anual de la Linguistic Society of America en San Antonio, Texas, el 30 de diciembre de 1980, la cual se publicó en 1981, "The characteristics of a Nahuatl *lingua franca*", *Texas Linguistic Forum*, 18,55-68. Editor Frances Karttunen. Austin, University of Texas Press.

² Carlos Navarrete, "Algunas influencias mexicanas en el área maya meridional durante el posclásico tardío", *Estudios de cultura náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1976, v. 12, p. 373.

Después de las migraciones de los pipiles, e independientemente de éstas, siguió una penetración cultural mexicana. En ésta, los pochtecas, comerciantes profesionales, desempeñaban un papel importante. Según Navarrete:

...el foco de donde irradiaría tales rasgos (mexicanos) lo poseía el pueblo que controlaba las principales rutas de comercio y conservaba su hegemonía de paso por medio de guarniciones militares.

Tal foco, centrado en Tenochtitlan, hacía sentir su presencia hasta las tierras cacaoteras del Soconusco, donde mantenía la guarnición de Huehuetán. Sabemos además, que desde 1498 el tlatoani Ahuizotl había llevado sus conquistas hasta Ayutla, ya en territorio maya. De ahí que las influencias culturales aztecas estuvieran infiltrándose desde la vecindad de los señoríos independientes de esta fracción del área maya. Influencias que si bien no habían logrado aún penetrar en la masa de la población, sí lo estaban haciendo en algunas capas sociales más permeables.³

Una de esas influencias debe haber sido el idioma. Los pochtecas que viajaban por las rutas de comercio utilizaban el náhuatl para hacerse entender.

Navarrete (comunicación personal) ha observado que desde la caída de Teotihuacan alrededor de 750 a.C., es decir, antes del imperio mexicano, los antecesores de los pochtecas recorrían la región entre el centro de México y Nicaragua. Es probable que ellos también usaran el náhuatl para efectuar sus intercambios.

Las últimas migraciones de hablantes de náhuatl llegaron durante la época de la Conquista. Pedro de Alvarado llevó a "nahuatas" de Tlaxcala, Xochimilco y otras regiones del Valle de México para que lo ayudaran a controlar Centroamérica. Según Sherman,⁴ la mayor parte de ellos se quedaron a vivir cerca de la ciudad de Santiago, dándose una mayor concentración en Almolonga. De Solano⁵ los localiza igualmente en torno a Ixinché y Totonicapan.

Identidad sociolingüística de los escribanos de las Memorias

La presencia del náhuatl en distintas épocas en la región mayense crea para la comunidad por lo menos dos posibilidades sociolingüísticas: una, una comunidad total o parcialmente bilingüe en lengua mayense y

³ Navarrete, p. 373-374.

⁴ William Sherman, "Tlaxcalans en Guatemala", *TALOCAN*, México, Casa de Tlaloc, 1970, v.6, no. 2, p. 124-134.

⁵ Francisco de Solano, "Áreas lingüísticas y población de habla indígena de Guatemala en 1771", *Revista española de antropología americana*, 1969, v. 4, p. 153.

náhuatl; la otra, un pequeño número de intérpretes en la región que supieran una *lingua franca* náhuatl.

En lo que sigue, presento datos históricos y resultados del análisis lingüístico de los documentos que hacen suponer que los pueblos mayenses de donde procedían estas *Memorias* no eran bilingües, y que los escribanos que las hicieron tampoco eran hablantes nativos del náhuatl, sino que emplearon una *lingua franca* que habían aprendido sólo de manera imperfecta, a pesar de que el idioma poseía una larga tradición en el área. También el análisis sugiere que esta *lingua franca* no era el pipil ni otro dialecto del oriente periférico; al contrario, parece haber sido una forma arcaica del náhuatl central introducida por los pochtecas, antecesora del náhuatl clásico que conocieron los españoles al llegar en el siglo XVI. Este origen se infiere de los datos lingüísticos disponibles, apoyados además por la información histórica.

Al usar el término *lingua franca* para el náhuatl aquí, no se propone que existía un bilingüismo generalizado en las comunidades mayenses, ni tampoco que el náhuatl utilizado era una lengua de estructura simplificada o mezclada, es decir una lengua pidgin. Se refiere más bien a una probable situación donde, como resultado del contacto con hablantes del náhuatl, probablemente en un primer momento los pochtecas o comerciantes que recorrían la región, un número limitado de hablantes de lenguas mayenses aprendían el idioma como segunda lengua y a su vez lo transmitían a los sucesores en sus comunidades que servían como intérpretes con los fueřeños. El aprendizaje a veces resultó imperfecto, como se notará más adelante, pero en principio, la lengua mexicana mantenía su estructura con poca interferencia lingüística.

Según Heath,⁶ el náhuatl tenía esta función de *lingua franca* en el momento de la Conquista. Cita a Jerónimo de Mendieta, quien comentó lo siguiente:

Esta lengua mexicana (náhuatl) es la general que corre por todas las provincias de esta Nueva España, puesto que hay muchas y diferentes lenguas particulares de cada provincia, y en partes de cada pueblo, porque son innumerables. Mas en todas partes hay intérpretes que entienden y hablan la mexicana, porque ésta es la que por todas partes corre, como la latina por todos los reinos de Europa.⁷

Heath⁸ observa también que en 1570, por orden de Felipe II, el ná-

⁶ Shirley Brice Heath, *La política del lenguaje en México: De la colonia a la nación*. México, Secretaría de Educación Pública e Instituto Nacional Indigenista, 1972, p. 2.

⁷ Jerónimo de Mendieta, editor, *Historia eclesiástica indiana*, v. III de *Nueva colección de documentos para la historia de México*, 5 t., México, Editorial Joaquín García Icazbalceta, 1870, p. 552, citado por Heath, 1972, p. 21.

⁸ Heath, p. 26.

hualt se había adoptado como lengua oficial para todos los indígenas de la Nueva España. Parece natural que en vez de tratar de expresarse en español, idioma con el cual tenían poco tiempo de estar en contacto, los escribanos de las *Memorias* usaran el dialecto del náhuatl que utilizaban como *lingua franca* desde la época prehispánica. Como varios escribanos firman las veintitrés *Memorias*, antes de entrar en un análisis más profundo del lenguaje utilizado, hay que averiguar si se dan en ellas distintos dialectos. En total, hay siete escribanos identificables: E. de S. Pablo (*Memoria* 2), Pedro Hernán López (*Memoria* 4), Juan de Guzmán (*Memoria* 6), Juan Pérez (*Memorias* 5, 7, 9 y 22), Diego Pérez de Ávila (*Memorias* 12 a 17), Diego Espinar (*Memoria* 18) y Diego Velasco (*Memoria* 21). Por la semejanza de la letra parece que Juan Pérez escribió las *Memorias* 8, 10 y 11 también, Juan de Guzmán la 3, y Diego Velasco la 20. Dos *Memorias*, la primera, una carta de Brizeño, y la 19 están redactadas en español y no están incluidas en el análisis lingüístico. Sin embargo, cabe comentar que por la letra y la semejanza de las firmas, parece probable que el Hernández que escribió la 19 es el Pedro Hernán López que firmó la *Memoria* 4 escrita en náhuatl.

Una comparación de los documentos hechos por los siete escribanos hace ver que sólo hay representadas dos variedades del náhuatl; una, cuyos rasgos voy a especificar en este estudio, y la otra, el náhuatl clásico de Tenochtitlan y sus alrededores en el siglo XVI descrito por Molina⁹ y Olmos,¹⁰ entre otros, durante el mismo medio siglo en que salieron las *Memorias*, y después con más precisión por Carochi¹¹ en 1645. Además, sólo uno de los escribanos, E. de S. Pablo, el responsable de la 2, usa el náhuatl clásico. Aunque existen pequeñas variaciones en el lenguaje de los otros seis, básicamente escriben en el mismo dialecto. Adelantando mis conclusiones para fines prácticos, en el resto del ensayo me referiré a este náhuatl como la *lingua franca*.

En el siguiente análisis lingüístico presento en primer lugar las razones que me hacen suponer que los escribanos que usaban este dialecto no conocían bien el náhuatl; para decirlo más concretamente, que no eran hablantes nativos del idioma. Después trato la identificación histórica de él como *lingua franca*.

⁹ Fray Alonso de Molina, OFM, *Arte de la lengua mexicana y castellana*, 1571, Ed. facsímile, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1945; *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 1571, edición facsímile, Madrid, Cultura Hispánica, 1944.

¹⁰ Fray Andrés de Olmos, *Arte para aprender la lengua mexicana*, 1547, México, publicada primero en francés por Rémi Siméon, *Grammaire de la langue náhuatl'ou mexicaine*, París, 1875; reimpresso en la *Colección ...* 1885-86, v. I, p. 1-126.

¹¹ Fray Horacio Carochi, *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*. 1645, México, Juan Ruiz; reimpresso en edición facsímil con un estudio introductorio de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

En cuanto al primer aspecto, hay indicios en el contenido de las *Memorias* que muestran que los escribanos no sabían bien el náhuatl. Por ejemplo, en su exposición, los redactores a veces se disculpan por su falta de conocimiento de "el idioma de México". Además, en la *Memoria 9*, Juan Pérez escribe "yo lo traduje al náhuatl", sin mencionar el idioma original en que se había elaborado, y que supongo era el cakchiquel. En la *Memoria 3*, los habitantes de un pueblo no identificado piden un maestro que les enseñe bien el náhuatl, porque sufren a consecuencia de no saberlo.

El lenguaje en sí es prueba de que los escribanos no conocían muy bien el idioma. Se encuentran muchos errores. Es fácil distinguir éstos de los rasgos dialectales, ya que se dan de manera esporádica y sin regularidad. Además, es poco probable que un hablante nativo del idioma los cometiera. Siguen algunos ejemplos:

a. Confusión de TL y T

A veces aparece la *tl* donde históricamente no debe encontrarse, mientras que falta en otros casos. En ocasiones viene *d* por *t* o *tl*. El escribano Juan Pérez pone *tictlenamiqui* por *tictennamiqui* 'le besamos'; *titechmocnelili* por *titechmocnelili* 'nos tuviste compasión'; *teocuidat* por *teocuitlatl* 'oro'. Diego Pérez de Ávila escribe *ycnotacat* por *ycnotlacatl* 'hombre pobre'; *timotalique* por *timotlalique* 'nos sentamos'; y *dotolin* por *totolin* 'gallina'. Diego Espinar da *tequit* por *tequitl* 'tributo', y Hernán López *yzcatlqui* por *yzcatqui* 'he aquí'. Diego Velasco escribe *tatoque* y *tlatoque* 'caciques' y Juan de Guzmán *tlimotlalia* por *timotlalia* 'nos sentamos'.

b. Falta del sufijo -QUE

El sufijo plural del perfecto no aparece en algunos casos. Por ejemplo, Juan Pérez escribe *ycneuhcivan quitlastlavi* _____ 'las viudas lo pagaron' y Diego Velasco pone *mimique oquima* _____ 'los muertos lo dieron'.

c. Retención del sufijo absolutivo en formas poseídas

Hay casos del uso del sufijo *-uh* de posesión sin dejar el sufijo absolutivo. El escribano Juan Pérez da *yyouhtli* por *yyohui* 'su camino' e *yçacatl* por *yçac* 'su rastrojo'; Diego Espinar, *tualtebetl* por *t(u)altepeuh* 'nuestro pueblo'; Hernán López, *yçacatl* por *yçac* 'su rastrojo' y *yyoti* por *yyohui* 'su camino'; y Juan de Guzmán *totequeut* por *totequih* 'nuestro tributo'. Sin embargo, también en las fuentes del náhuatl del occidente de México aparecen formas poseídas con el absolutivo también.

d. Sílabas perdidas y otros errores

Juan Pérez escribe *xitl* por *xivtl* 'año'; Diego Pérez de Ávila, *chicna*

por *chicnahui* 'nueve'; *yçauh* por *yçac* 'su rastrojo'; *motochpa* por *mochpana* o *motlachpana* 'se barre'; y *motoli* por *motolinia* 'se aflige'; Diego Espinar pone *timutuliniague* por *timutulinigue* 'sufrimos'; Diego Velasco, *maçeva* por *maçeval(i)* 'indígena común' y *oquitoli* por *oquitolini* 'lo afligió' y Juan de Guzmán *teoquit* por *teocuillatl* 'oro'.

Quizás algunos de estos errores se deban a la influencia de las estructuras mayenses. Por ejemplo, en las lenguas de esa familia, con unas pocas excepciones onomatopéicas,¹² no se encuentra la *tl* (λ); por eso, su uso sería trabajoso para un escribano de habla cakchiquel. En la mayoría de las lenguas mayenses, incluyendo el cakchiquel, el plural no se indica obligatoriamente en la tercera persona; así, la falta del demarcador *-que* en el perfecto puede ser interferencia. Con la excepción de los cambios en la duración vocálica, tampoco sufre modificaciones un sustantivo cuando se posee en los idiomas mayenses; sería más difícil así para un escribano acordarse que el sustantivo en náhuatl pierde el sufijo absolutivo y que agrega uno posesivo en estas construcciones.

Aunque los errores indiquen que los escribanos muy probablemente eran hablantes de idiomas mayenses y no del náhuatl, cabe señalar que tampoco se encuentra una verdadera influencia estructural mayense sobre la *lingua franca*. La irregularidad con que se encuentran los errores representa una interferencia de momento; hubiera sido necesaria mucha más uniformidad en el tipo de error para poder sostener que se tratara de un cambio en el idioma.

Identificación dialectal de la LINGUA FRANCA

En esta sección, presento una clasificación dialectal del náhuatl apoyada por trabajos recientes.¹³ Sigo con una descripción de los rasgos in-

¹² Jon Dayley me comentó que el /λ/ se usa en unas pocas palabras onomatopéicas del cakchiquel.

¹³ Entre los más importantes se notan los de Lyle Campbell sobre dialectología pipil, *The Pipil Language of El Salvador*, Berlin, Mouton & Co., 1985, p.1-22, 911-942; de Campbell y Ronald W. Langacker, "Proto-Aztec Vowels", *International Journal of American Linguistics*, 1978, v. 44, pt. 1, p. 85-102; pt. II, p.197-210; pt. III, p. 262-279; de Una Canger, "Nahuatl dialect subgroupings", ponencia presentada al Sexto Taller Anual de los Amigos de Yutoazteca, Reno, 23-24 de junio, 1978, *Five Studies inspired by Nahuatl Verbs in -oa*, *Travaux du Cercle Linguistique de Copenhague* v. 19, Copenhague, 1980; "Nahuatl dialectology: A survey and some suggestions", *International Journal of American Linguistics*, 1988, v. 54, no.1, p. 28-72; de Canger y Dakin, "An inconspicuous basic split in Nahuatl", *International Journal of American Linguistics*, 1985, v. 5, no.4, p. 258-261; de Antonio García de León sobre el Istmo, *Pajapan, un dialecto mexicano del Golfo*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976, p.22-53, Colección Científica, Lingüística, v.43; "Nahuatl dialectology", una ponencia de Terrence Kaufman presentada en el simposio sobre lingüística histórica en el Congreso Anual de la Asociación Americana de Antropología en Washington, D.C., 1989; entre los de Yolanda Lastra, "Apuntes sobre dialectología náhuatl", *Anales de antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas,

novadores que delimitan las áreas y que identifican los dialectos hablados por los descendientes de las migraciones ya mencionadas de nahuas a Chiapas y Centroamérica: los pipil, los pochtecas, los aztecas del siglo xv y los mexicas y tlaxcaltecas del siglo xvi. Para mostrar mejor los contrastes entre los dialectos y las relaciones con el náhuatl de la *Memoria 2* y la *lingua franca*, incluyo ejemplos del náhuatl clásico de Carochi y de los dialectos de Mecayapan, Veracruz, el pipil de Izalco y el pochuteco¹⁴ en la explicación de cada rasgo. Además, presento ejemplos de un documento escrito en pipil del siglo xvii.¹⁵ Mecayapan e Izalco representan los dialectos del oriente periférico sur moderno, mientras que el pochuteco sirve para indicar algunos rasgos arcaicos. En el caso del dialecto tlaxcalteco, contrasto éste con el clásico con base en la descripción de Sullivan.¹⁶ Para la comparación de rasgos que no describe Canger, presento mapas dialectales de Yolanda Lastra.¹⁷

Mediante este proceso, trato de situar la *lingua franca* en cuanto a su procedencia geográfica y temporal, y de mostrar que el idioma escrito retiene varios rasgos muy antiguos de la lengua. Estas características, en contraste con los rasgos innovadores en la mayoría de los dialectos, apoyan la identificación del dialecto descrito como una *lingua franca*, porque indican la creación de una norma para la variedad en una época muy anterior a la conquista.

1974, v.xi, p.383-398, y su libro con amplios datos *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986; sobre el náhuatl occidental la tesis de Leopoldo Valiñas Coalla, *El náhuatl de la Periferia Occidental y la costa del Pacífico*, México, Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1981; el de Gordon Whittaker sobre el Valle de México, "Aztec dialectology and the Nahuatl of the friars", en *The Work of Bernardino de Sahagun, Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico*, editado por J. Jorge Klor de Alva, H.B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber, *Studies on Culture and Society*, The University at Albany, State University of New York, Institute for Mesoamerican Studies, 1988, v. 2, p. 321-339, y la reseña de Dakin de Campbell 1985, en la *International Journal of American Linguistics*, 1990, v. 56, no.3, p. 434-445.

¹⁴ Los ejemplos provienen de las siguientes fuentes: del náhuatl clásico de Carochi 1645, (v. la nota 8); de Mecayapan de Carl Wolgemuth, *Gramática náhuatl de Mecayapan*, México, Instituto Lingüístico de Verano, 1981, Serie de Gramáticas de Lenguas Indígenas de México, No. 5; del pipil de Izalco, de Leonhard Schultze-Jena, *Indiana II: Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador*, Jena, 1935; y del pochuteco, de Franz Boas, "El dialecto mexicano de Pochutla, Oaxaca", *International Journal of American Linguistics*, 1917, v. 1, p. 9-44,

¹⁵ Documento publicado por Pedro Geoffroy Rivas, *El nawat de Cuscatlán. Apuntes para una gramática tentativa*, San Salvador, Ministerio de Educación, 1969, p. 87-94.

¹⁶ Thelma D. Sullivan, *Documentos tlaxcaltecas del siglo xvi, Introducción, paleografía, traducción y notas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.

¹⁷ Aunque no los incluye en el libro, Yolanda Lastra preparó los mapas para el análisis que hace en *Las áreas dialectales del náhuatl moderno*. Le agradezco su generosidad en compartírmelos.

*Clasificación dialectal del náhuatl*¹⁸

Jiménez Moreno¹⁹ en 1947 parece haber sido el primero en hacer una división tripartita del náhuatl en dialectos con /λ/, /t/ o /l/, clasificación que se aceptaba en la literatura antropológica por mucho tiempo. Hasler²⁰ empezó a hacer una clasificación más crítica del náhuatl en 1955, que siguió revisando durante las siguientes dos décadas, pero nunca especificó claramente la base de su agrupación. Al organizar su amplio proyecto de dialectología, Lastra²¹ en 1974 notó varios problemas que tratar. Actualmente, la clasificación dialectal del náhuatl está pasando por un periodo de reconsideración que empezó en 1979 cuando Campbell y Langacker²² presentaron los primeros argumentos de que la evolución del sonido /λ/ de PYA *t ante *a tenía que haberse dado previamente a la dispersión del idioma en grupos dialectales. Con eso, definitivamente descartaron los análisis basados en la isoglosa de t/λ/l. Aunque fue hasta 1986 que Lastra²³ publicó sus extensos datos sobre el náhuatl moderno, los había puesto a la disponibilidad de los interesados desde fines de los '70. Canger²⁴ en 1980 propuso una división dialectal en tres grupos, periferia occidental, periferia oriental, y central, e hizo énfasis en el papel innovador del náhuatl del centro. (Véase el Mapa A.) Sin embargo, en 1985, Canger y Dakin²⁵ presentaron evidencias de una división básica en el náhuatl de dos áreas, que llamaron tentativamente occidente y oriente. Canger²⁶ revisó su clasificación en 1988, concluyendo que había una división bipartita occidente/oriente. Agrupa el náhuatl clásico con el centro, que identifica con las migraciones del occidente, mientras que describe la Huasteca, Guerrero Central, la Sierra de Puebla, el Istmo y el pipil o nawate de Centro América como dialectos orientales. Identifica los toltecas como grupo náhuatl oriental. A grandes rasgos el Cuadro 1 resume la

¹⁸ Véase Canger (1988) para una historia crítica de la dialectología del náhuatl.

¹⁹ Wigberto Jiménez Moreno, "Lingüística antigua, Informe de la sección de lingüística, historia y etnografía antiguas", *El occidente de México, Cuarta Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América*, Sociedad Mexicana de Antropología, 1948, v. 4, p. 218.

²⁰ Juan Hasler, "Los cuatro dialectos de la lengua nahua", *Revista mexicana de estudios antropológicos*, 1955, v. XIV, 1ª parte, p. 149-152; "La posición dialectológica de pipil como parte del nahua del este", *América Indígena*, 1958, v.18, no. 4, p. 333-339; "Tetradialectología nahua", en *A William Cameron Townsend en el Vigésimoquinto Aniversario del Instituto Lingüístico de Verano, México*, Instituto Lingüístico de Verano, 1961, p.455-464; y "Los dialectos de la lengua nahua", *América Indígena*, 1975, v. 35, p. 179-188.

²¹ Yolanda Lastra, "Apuntes..."

²² Lyle Campbell y Ronald W. Langacker, "Proto-Aztec Vowels..."

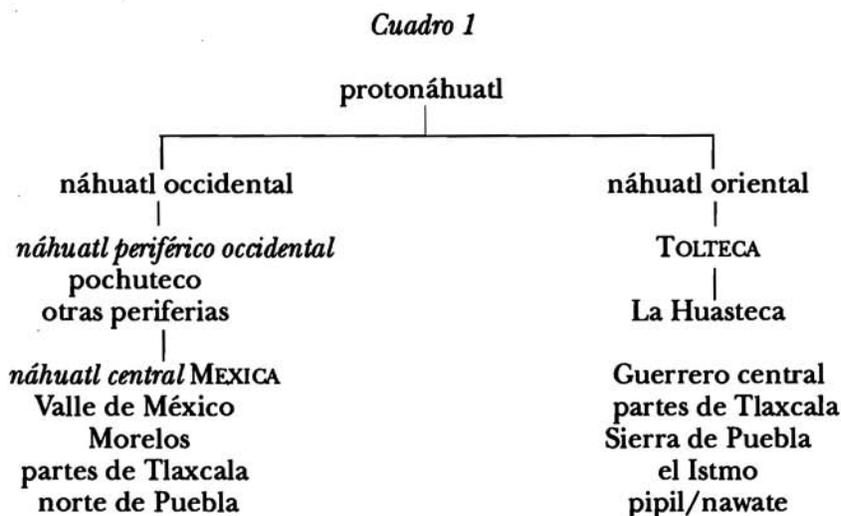
²³ Yolanda Lastra, *Las áreas dialectales...*

²⁴ Una Canger, *Five Studies Inspired...*

²⁵ Una Canger y Karen Dakin, "An inconspicuous basic split..."

²⁶ Una Canger, "Nahuatl dialectology"...

información dialectal. He identificado el occidental con los mexica y sus acompañantes y el oriental con los tolteca para simplificar el problema, aunque falta una investigación a fondo de las raíces etnohistóricas de las dos ramas. Las líneas indican probables influencias entre grupos.



Whittaker²⁷ ha propuesto que dentro del náhuatl "clásico" del centro había distintas variedades. La comparación de sus datos con los dialectos del náhuatl de las áreas circunvecinas de Morelos, el Estado de México y Tlaxcala sugiere que la región central era punto de encuentro entre el oriente y el occidente, y que pueden haberse dado mezclas de dialectos según las alianzas de los distintos pueblos. Sugiero que con el tiempo, los mexica adoptaron ciertos rasgos orientales con el fin de acercarse más al habla más prestigiada del oriente. La descripción de estos rasgos se incluye en la siguiente sección, dado que son importantes para el análisis de la *lingua franca*.

Para el conocimiento del náhuatl de Centroamérica en particular, el trabajo reciente de Campbell²⁸ ha sido muy importante, aunque el análisis dialectal que hace es problemático.²⁹ Por un lado, presenta datos extensos para el pipil que todavía se habla en El Salvador. Por otro, en el Apéndice 2,³⁰ reporta los resultados de su revisión de todas las

²⁷ Gordon Whittaker, "Aztec dialectology and the Nahuatl of the friars"...

²⁸ Lyle Campbell, *The Pipil Language* ...

²⁹ Véase Dakin, reseña, Lyle Campbell...

³⁰ Dakin, reseña, p. 936-942)

fuentes disponibles, desde coloniales hasta las modernas, sobre el náhuatl en Centro América. Identifica cuáles variedades, según su punto de vista, se deben fechar después de la llegada de los españoles, y cuáles parecen deberse a una presencia nahua más antigua y pre-mexica en la región.

Según sus indagaciones, al momento de la conquista el pipil sólo se encontraba en la costa Pacífica y al pie de las montañas de Guatemala. Campbell hace una comparación de formas del pipil con las de documentos coloniales y del siglo XIX provenientes de Salamá y Acasaguastlan y concluye que el pariente dialectal más cercano de los últimos es el náhuatl central y no el pipil, hipótesis que se apoyaría con los datos y análisis históricos citados arriba.

Sin embargo, Campbell lleva sus conclusiones más allá porque sugiere que las otras variedades de náhuatl mencionadas en fuentes etnohistóricas todas se relacionaban con acontecimientos posteriores a la conquista. Entre ellos incluye el desplazamiento de hablantes de náhuatl de otras regiones a Guatemala, lo que sería el caso de los tlaxcaltecas que acompañaron a Alvarado. Aunque es cierto que la llegada de algunos grupos es poshispánica, ¿por qué negar la posibilidad de la presencia de grupos nahuas no orientales antes de la entrada de los españoles? Los datos filológicos en muchos casos no nombran el origen étnico del lenguaje de sus redactores. Por ejemplo, no mencionan que sean tlaxcaltecos. No se puede distinguir entre lo que podría haber sido un náhuatl central *lingua franca* heredado de contactos mexicas previos a la época postconquista, y el uso de esa variedad debido a la presencia de poblaciones que trajo Alvarado a la región. Además, como noté arriba, están las evidencias en que se apoya Navarrete. Ciertos rasgos del lenguaje de las *Memorias* nos sugieren que aunque representen un dialecto central, ese dialecto es de origen más antiguo que la llegada de los tlaxcaltecas.

Contrastes en los datos lingüísticos

En esta sección se compara el dialecto náhuatl representado en las *Memorias* con la variedad central del Valle de México descrita por los españoles a su llegada. Las distinciones importantes son de dos tipos: 1) isoglosas que definen las principales áreas dialectales occidente-oriente y dentro del occidente la central y 2) rasgos arcaicos que indican aislamiento de un grupo dentro de una rama dialectal.

a. Rasgos que distinguen el náhuatl central y el náhuatl tlaxcalteco dentro del área occidental

1. Pérdida vocálica en el perfecto

Para el centro, las innovaciones propuestas por Canger incluyen la pérdida de la vocal final de radical en el perfecto en varias clases verbales. Es una generalización de la pérdida vocálica en los verbos que terminan en *-o(w)a* e *-i(y)a*, como *-pola(w)a* 'perder' y *-la:li(y)a* 'poner' y en verbos como *-k^wa* 'comer', que Canger reconstruye para el pronáhuatl. Por ejemplo, el perfecto de *weti* (*huetzi*) 'caer' en el náhuatl clásico es *o:wet* en el singular y *o:wetke?* en el plural, mientras que en los dialectos de la periferia es *(o:-)wet(i-k)* y *(o:-)wet(i-ke-h)*. Siguen ejemplos de los distintos dialectos. Se sigue la ortografía de Carochi³¹ en las citas coloniales.

Náhuatl clásico: *o:-qui:z* 'salió' (de **(o:-)ki:sa-ka*)

Memoria 2: *oquichiuh* 'lo hizo' (de **(o:-)či:wa-ka*)

Lingua franca: ovalcalaqui 'vino a entrar' (de **(o:-)wa:l-kalaki-ka*);
opaqui (de **(o:-)pa:ki-ka*); opolivi 'pereció' (de **(o:-)poliwi-ka*);
omochiva 'se hizo' (de **(o:-)mo-či:wa-ka*); oquichiuh 'lo hizo' (de
**(o:-)ki-či:wa-ka*)

Documento pipil: *mupuac* 'se contó' (de **(o:-)po:wa-ka*); octami
'lo terminó' (de **(o:-)ki-tami-ka*)

Mecayapan: *ki:sa?* (de **(o:-)ki:sa-ka*)

Pipil de Izalco: *gis-ki* 'salió' (de **(o:-)ki:sa-ka*)

Pochuteco: *kis-k* 'salió' (de **(o:-)ki:sa-ka*)

Canger³² trata la distribución de la pérdida vocálica en el perfecto, y concluye que la pérdida era una innovación central que se extendió a la Huasteca y esporádicamente al pipil. Sin embargo, otras consideraciones³³ hacen parecer que la pérdida era más bien una innovación del oriente que se extendió al centro. Al momento de la conquista, estaba en flujo. En cuanto a los ejemplos dados aquí, se puede destacar lo siguiente. En la *Memoria 2*, no hay verbos que retienen la vocal; sigue el clásico descrito por los españoles. En pochuteco, por varias razones parece que la pérdida vocálica era una innovación independiente. En el pipil de Izalco hay verbos que retienen la vocal y otros que la pierden. El náhuatl del oriente sur tenía contacto posterior con migraciones del

³¹ La gramática de Carochi de 1645 es de las pocas fuentes coloniales que indican el oclusivo glotal y la duración vocálica. Carochi indica el glotal con el acento \tilde{o} \hat{a} sobre la vocal que lo antecede, y la duración con una línea; sin embargo, por razones de claridad, la duración aquí se indica con :

³² Una Canger, *Five Studies...* p. 46-99.

³³ Dakin, "reseña"...

náhuatl occidental. Por eso, parece que la retención de la vocal se debe a la influencia de ellas. Finalmente, la *lingua franca* tiene unas formas con la vocal y otras que la pierden. La variación me hace suponer que la pérdida no es un rasgo codificado del dialecto y apoya la hipótesis que la *lingua franca* tenía orígenes en el náhuatl occidental.

2. Metátesis de *w* y *l* en el aplicativo

Otra innovación importante para el área central que Canger³⁴ describe es la metátesis de *w* y *l* en la formación del aplicativo de verbos que terminan en *-o-wa* (*-oa*): *-pačo-wa* 'apretar, gobernar' y el sufijo de aplicativo *-lia* dan *-pachilhuia* (/pači-l-w-ya/) en el náhuatl clásico, mientras que la forma es *-pačo-wi-líá* en Mecayapan. La distribución de la metátesis y de la pérdida vocálica en el perfecto se ven en el Mapa B. Siguen ejemplos de los dialectos seleccionados.

Náhuatl clásico: *ilhuia* (-l-w) 'decirle'

Memoria 2: *tiquimilvia* 'le decimos' (-l-w)

Lingua franca: *otechuilique* 'nos dijeron' (-w-l); *techilvigue* 'nos dijeron' (-l-w)

Documento pipil: *quilitis* 'le dirá'

Mecayapan: *kihliá* 'le dice' (-w-l > -h-l-)

Pipil de Izalco: *giliat* 'le dicen' (-l-)

Pochuteco: no hay ejemplo

Debo notar que en las *Memorias* los únicos ejemplos del aplicativo de verbos en *-o-wa* son los que he dado del verbo *ihtowa* 'decir'; este verbo es irregular, porque parece que el aplicativo se deriva de *i-wa*, perdiendo la *h* y la *t*. Sin embargo, como se ve, la metátesis de la *w* y la *l* sí se da en el náhuatl clásico, en el náhuatl de la *Memoria 2* y a veces en la *lingua franca*. La secuencia *-w-l*, sin el cambio, también se encuentra en la *lingua franca*. La forma *ihlíá* de Mecayapan puede representar un cambio de *w* a *h* ante la *l*, o puede ser una forma innovadora creada por analogía con *ihtoa*. Dado que sólo hay *l* en los ejemplos del pipil, menciono lo siguiente. Como sucede con el aplicativo de los otros verbos en *-o-wa*, la forma no debe haber sufrido la metátesis, más bien, probablemente la *w* se perdió ante la *l*. Al contrario, en una secuencia *-l-w*, la *w* se hubiera retenido, porque *-l-w* existe en palabras como *ilwit* 'día' en algunos dialectos de pipil. Para resumir la situación, como en el caso de la pérdida vocálica en el perfecto, la *lingua franca* muestra

³⁴ Canger, *Five Studies...* p. 118-131.

variación entre dos formas verbales, una con la innovación y otra más arcaica que no la tiene.

3. Asimilación del prefijo de objeto reflexivo *mo- a NO- y TO- en la primera persona

Aunque Canger no describe este cambio, según los datos de Lastra,³⁵ tiene una distribución casi igual a la de la pérdida vocálica en el perfecto y de la metátesis. En los dialectos centrales, los prefijos de primera persona singular y plural objeto reflexivo son -no- y -to-, mientras que son -mo- en los demás dialectos. Parece más probable que las formas del centro representen la innovación de asimilación de la *m* a la consonante de los prefijos de sujeto, *ni-* y *tí-*, tal vez por analogía con los prefijos de posesión *no-* y *to-*, que al contrario. Así, *ni-mo-* y *tí-mo-* dan *ni-no-* y *tí-to-* en el náhuatl clásico y los dialectos a su alrededor, mientras que el -mo- no sufre ningún cambio en los periféricos. Sigue una comparación dialectal con las formas de las *Memorias*.

Náhuatl clásico: nino-, tito-

Memoria 2: tito-

Lingua franca: timo-, tito-

Documento pipil: no hay ejemplos

Mecayapan: nimo- 'primera persona singular; primera persona plural exclusiva'; timo- 'primera persona plural inclusiva'

Pipil de Izalco: nimu-, timu-

Pochuteco: tm(o)-

Como en los casos de los dos rasgos anteriores, en la *Memoria 2*, la forma es igual al náhuatl clásico, y en la *lingua franca* hay variación entre la innovación y la forma probablemente más antigua. En Mecayapan y el pipil, dialectos del oriente sur, y el pochuteco, dialecto del occidente periférico sur, tienen las formas sin la innovación.

4. El cambio de *ya a YE

Otra innovación del centro no mencionada por Canger es el cambio de la partícula *ya 'ya' a ye. *Ya* se encuentra en los dialectos periféricos del occidente y el oriente y en algunos documentos arcaicos del centro,³⁶ mientras que *ye* es la forma del náhuatl clásico y de los dialectos centrales modernos. Sugiero que la *ye* es la innovación en base a la que representa la evolución de *a a e, un cambio común en el náhuatl.³⁷

³⁵ Lastra, *Las áreas del náhuatl...*, p.©

³⁶ Cf. la edición de *Veinte himnos sacros de los nahuas* del padre Angel María Garibay K., 1958.

³⁷ Cf. Campbell y Langacker, "Proto-Aztecán vowels" y Dakin, *La evolución fonológica...*

Náhuatl clásico: ye
Memoria 2: no hay ejemplo
 Lingua franca: ya
Documento pipil: ya
 Mecayapan: ya
 Pipil de Izalco: -ya
 Pochuteco: e

En los ejemplos dados, la *lingua franca* tiene *ya* como los dialectos periféricos, y no comparte la innovación. La *e* del pochuteco representa un cambio vocálico general de *a > e en el dialecto que se dio independientemente, y no es un rasgo compartido con el náhuatl clásico.

b. Náhuatl oriental en contraste con el occidental

1. Sistema de honoríficos

El área central desarrolló un sistema de honoríficos en el habla que utiliza terminaciones diminutivas para los sustantivos y sufijos de diminutivo, aplicativo, causativo y reflexivo para los verbos. Esta innovación seguramente está relacionada con la mayor estratificación social durante el imperio azteca. Por ejemplo, *motlachieltitica* 'él (H) mira' contrasta con la forma verbal no honorífica *tlachixtica* 'él mira' en el náhuatl clásico. Aunque hay un sistema de honoríficos en la Sierra de Puebla también, área que pertenece al oriente, ese sistema es distinto al descrito para el área central. Como queda a la vista en la comparación, la *lingua franca* tiene el mismo sistema de honoríficos que el área central.

Náhuatl clásico: *motlàtòca:tilia* 'él (H) gobierna'
Memoria 2: techmopielia 'él (H) nos tiene'; *omonemitico* 'él (H) vino a vivir'
Lingua franca: mitzmochicaviliz 'él (H) te fortalecerá'
 Documento pipil: no hay ejemplo
 Mecayapan, el pipil de Izalco, y pochuteco no tienen honoríficos.

2. Pérdida del sufijo -li de absolutivo

En varios dialectos del náhuatl de la periferia oriental, se pierde el sufijo absolutivo *-li*, generalmente en radicales de más de dos sílabas y en radicales monosilábicos con vocal larga. En Mecayapan el sufijo *-li* se mantiene en palabras que tienen un radical de una sola sílaba, aunque tenga vocal larga. Siguen ejemplos de los distintos dialectos y la *lingua franca*.

Náhuatl clásico: to:nalli ‘sol, día’

Memoria 2: macevali ‘macehual’, tlali ‘tierra’, tonali ‘día’

Lingua franca: çenpoval ‘veinte’, yepoval ‘sesenta’, tlamamal ‘carga’, tamal, tamali ‘tamale’, taoli, tlavuli ‘maíz en grano’, tonali ‘día’

Documento pipil: tunali ‘día’, unpuali ‘cuarenta’, senpuali ‘veinte’

Mecayapan: çi:hli ‘chile’, táyo:l ‘maíz en grano’

Pipil de Izalco: túnal ‘día’, támal ‘tamale’, tal ‘tierra’

Pochuteco: tal ‘tierra’, tunel ‘día’, teyul ‘maíz en grano’

Es interesante notar que el documento pipil no muestra la pérdida del sufijo, al contrario de lo que se esperaría. En pochuteco, ningún sufijo absolutivo aparece con vocal final, de manera que la pérdida probablemente no representa una innovación compartida con el área oriental. En la *Memoria 2*, todos los sustantivos retienen el sufijo. En contraste, el sufijo se pierde en algunas palabras en la *lingua franca*, pero se retiene en otras. Interpreto esta variación como una influencia regional sobre el dialecto.

3. El uso de -NAMIC para ‘esposo’

Según el mapa de Lastra³⁸ con los términos para ‘esposo’, -na:mik se usa en el centro, mientras que -tlawi:kal se encuentra por toda el área periférica, sea occidental u oriental.

Náhuatl clásico: -namic ‘marido’; tlaucalli ‘criado o paje’

Memoria 2: no hay ejemplo

Lingua franca: ytavical

Documento pipil: no hay ejemplo

Mecayapan: itawi:kal ‘su marido’

Pipil de Izalco: čulét, šulet ‘marido’

Pochuteco: no hay ejemplo

Aunque los datos son muy limitados y hay un solo ejemplo que proviene de la *lingua franca*, éste muestra el uso de la periferia.

4. Pronombres independientes (nèhua:tl, tèhua:tl, yèhua:tl, tèhua:ntin, amèhua:ntin y yèhua:ntin)

En pipil, las formas de los pronombres independientes en singular son nah(a) ‘yo’, tah(a) ‘tú’; y yah(a) ‘él, ella’. Estas corresponden a

³⁸ Mapa para -namic preparado por Yolanda Lastra.

neh(wa:-tl), *teh(wa:-tl)* y *yeh(wa:-tl)* en el área central, con la exclusión de Tetelcingo, Morelos. Los pronombres que se reconstruyen para el protoyutoazteca reflejan una vocal más alta que la *a; por eso, la primera *a* en las formas probablemente se debe a armonía vocálica con la segunda vocal. En cuanto a la forma plural de los pronombres, los dialectos orientales muestran un sufijo *-me-h* o *-me-t* (pipil) a diferencia de *-n(-tín)* en el área central. El pochuteco tiene formas plurales que sugieren una evolución distinta a la de los otros dialectos.

Náhuatl clásico: *nèhua:tl*, *tèhua:tl*, *yèhua:tl*, *tèhua:n(tin)*, *amèhua:n(tin)*, *yèhua:n(tin)*

Memoria 2: *tevatí* 'nosotros'

Lingua franca: *nevatl*, *nehuat* 'yo'; *yeuatl* 'él', *teuanti*, *tevantin* 'nosotros'

Documento pipil: *neguantin* 'yo', *yeguat* 'él', *yeguantin* 'ellos'

Mecayapan: *neh*, *teh*, *yeh*

nehame:n 'nosotros exclusivo'; *tehame:n* 'nosotros inclusivo';

amehwan, *amehem* 'ustedes', *yehame:n*, *yehem* 'ellos'

Pipil de Izalco: *naha*, *na*: 'yo', *taha*, *ta*: 'tú', *yaha*, *ya*: 'él'; *tehemet*, *temet* 'nosotros', *anmehemet*, *anmemet* 'ustedes', *yehemet*, *yemet* 'ellos'

Pochuteco: *nen* 'yo', *mwén* 'tú', *igwén* 'él'; *twén* 'nosotros'

En el documento pipil, *neguantin* y *yeguat* tienen *e* y no *a*. Sin embargo, el sufijo de plural *-tin* se usa en el singular, lo cual indica que el escribano pipil no sabía bien el sistema central. Puede ser que imitara, por razones de prestigio, el modelo de la *lingua franca*, aunque no era su dialecto. Mecayapan comparte el cambio vocálico de los pronombres en singular con el centro y la *lingua franca*, pero los pronombres en plural tienen la forma oriental. La *lingua franca* tiene las formas del náhuatl clásico del centro.

5. Uso del proclítico *o: en el perfecto.

Canger³⁹ y Lastra⁴⁰ describen la presencia del proclítico *o:-* en el área central y la periferia occidental. Canger observa que no se utiliza en la Huasteca ni en la Sierra de Puebla, el Istmo y el pipil. Dada la distribución extendida del proclítico, la identifico como una innovación del náhuatl occidental. Como es obvio de los siguientes ejemplos, la *lingua franca* no la comparte.

³⁹ Una Canger, mapa 13 de "Nahuatl dialect subgroupings", 1978.

⁴⁰ Yolanda Lastra. "Anuntes... y Las áreas dialectales..."

Náhuatl clásico: *o:qui:z* 'salió'

Memoria 2: *oquichiuh* 'lo hizo'

Lingua franca: *ovalcalaqui* 'vino a entrar'; *opaqui* 'se alegró'

Documento pipil: *mpuac* 'se contó'; *octami* 'lo terminó'

Mecayapan: *ki:sa?* 'salió'

Pipil de Izalco: *gis-ki* 'salió'

Pochuteco: *kis-k* 'salió'

En el documento pipil se encuentra otro probable caso de una influencia de la *lingua franca* en la forma que lleva el proclítico.

6. *El uso de PILLI para 'noble, principal'*

Parece que se puede distinguir entre el uso de *pilli*, plural *pi:piltin*, para 'noble, principal' en el área central, y el de *veuetque* 'principales' en la *lingua franca*. En la *Memoria 2* sólo aparece *pipilti* para 'principales'. Molina da "caullero, o noble persona" como traducción de *pilli* y "viejo o anciano" como la de *veue*, plural *veuetque*. Como Carochi comenta de *pilli* que "...puesto absolutamente significa persona noble, y principal; pero con los genitivos de posesión... y con la partícula *tzin* significa mi hijo, tu hijo ..." ⁴¹ y ya que su significado en la mayoría de los dialectos modernos es 'niño', sugiero que el uso de la palabra para 'noble' es una innovación. Dados los cambios sociales después de la conquista, no hay datos modernos comparables. De manera tentativa, concluyo que la *lingua franca* no comparte el uso de *pilli* para 'noble'. Probablemente, ésta es otra innovación del área central. En la *Memoria 20* de Jocotenango, pueblo habitado por tlaxcaltecos, es interesante ver que *pilli* también ocurre en lo que parece ser una serie de términos sinónimos: *tatoque pipiltin principales caçiquez veuetque nican*. Puede reflejar una influencia central de los tlaxcaltecos en la *lingua franca*.

c. *El nawate o el pipil en contraste con el resto del oriente*

1. *El cambio de *-t final en -H o -?*

Se da en todos los dialectos con la excepción del pipil y el pochuteco, como es evidente en la siguiente comparación. Para el náhuatl clásico, Carochi ⁴² demarcó el saltillo con una indicación sobre la vocal anterior. Sin embargo, en la mayoría de los documentos coloniales, ni el saltillo ni la *h* se representaba en la ortografía porque no correspondían a un sonido del español. En el caso de este rasgo, la *t* del pipil y el pochuteco corresponde a la falta de un signo en las *Memorias* donde infero que había una *h* o saltillo, y subrayo la posición.

⁴¹ Horacio Carochi, *Arte...*, p. 409.

⁴² Carochi, p. 2-3.

Náhuatl clásico: *titlapo:huâ* 'contamos'
Memoria 2: *titotlaquaquetza*__ 'nos arrodillamos'
Lingua franca: *otechcalactique*__ 'nos metieron'; *techilvigue*__
 'nos dijeron'
 Documento pipil: *calaquisquet* 'entrarán'
 Mecayapan: *ma:ltiah* 'se bañan'
 Pipil de Izalco: *tagamet* 'hombres'; *timukwepat* 'regresamos'
 Pochuteco: *tibialut* 'tenemos'

En los ejemplos dados, tal vez la más importante observación es que el documento pipil tiene la *t* mientras que la *lingua franca* muestra el cambio compartido con Mecayapan y los dialectos centrales. En el Mapa C se combinan los mapas de Lastra que muestran la distribución de los rasgos.

2. Cambio de *l a t

La *t del protoyutoazteca se convirtió en *λ (*tl*) ante *a en el proto-náhuatl.⁴³ Posteriormente, se cambió en *t* de nuevo en un número de dialectos orientales, e independientemente también en partes de la periferia occidental y en pochuteco. El rasgo está ejemplificado abajo.

Náhuatl clásico: *tlacatl* 'hombre'
Memoria 2: *tlacatl* 'hombre', *ticnotlaca* 'nosotros somos hombres pobres'
Lingua franca: *navatato* 'intérprete', *matlacti* 'diez', *tlaoili* 'maíz en grano'
 Documento pipil: *tacat* 'hombre' (no aparece *tl* en el documento)
 Mecayapan: *ta:ga?* 'hombre' (el dialecto no tiene *tl*)
 Pipil de Izalco: *tagat* 'hombre' (el dialecto no tiene *tl*)
 Pochuteco: *teket* 'hombre' (el dialecto no tiene *tl*)

En las formas citadas, es evidente que los escribanos de las *Memorias* quieren emplear la *tl*, aunque su uso está equivocado en algunos casos (*navatato* debe ser *navatlato*). Como mencioné más arriba, los errores probablemente se deben a que la *lingua franca* no era de uso diario. Concluyo que la *lingua franca* no comparte esta innovación de la periferia.

⁴³ Véanse el artículo muy conocido de Benjamin L. Whorf, "The origin of Aztec *tl*", en la *American Anthropologist*, 1937, v. 39, p. 265-274, y las reformulaciones de Campbell y Langacker en "Proto-Aztec vowels", de Canger en los tres trabajos citados, y la ponencia de Dakin, "El origen de la λ en náhuatl: reconsideraciones", IIº Coloquio Swadesh, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2-9 de octubre, 1990.

3. El uso de AYAC como adverbio negativo

Otro rasgo identificado como una innovación del Istmo en el oriente es el empleo de *ayak* como partícula negativa a nivel de la frase verbal. En el área central, esta forma es el pronombre negativo 'nadie' en contraste con *(ko)š* o la partícula *a(h)mo*, adverbios negativos. Como la derivación de *ayak* es de *ay-* 'negativo' y *a:k* 'quien', el uso del Istmo debe ser una extensión del significado original, y por eso, la innovación. En los siguientes ejemplos, la *lingua franca* tiene *ayac* en su uso innovador. Como en el caso de la pérdida del sufijo absolutivo *-li*, considero este rasgo una influencia regional sobre un dialecto proveniente de otra parte.

Náhuatl clásico: *aya:c* 'nadie', *àmo* 'no'

Memoria 2: *amo* 'no'; no aparece *ayac*

Lingua franca: *ayac* 'no'

Documento pipil: *aya*, *ayac* 'no'

Mecayapan: *ayâ?* 'no', *ayagah* 'nadie', *nite* 'no'

Pipil de Izalco: *nte* 'no', *aya* 'nadie'

Pochuteco: *az* 'no'

d. Tlaxcalteco

Ciertas diferencias entre la *lingua franca* y el dialecto colonial de Tlaxcala hacen manifiesto que los autores de las *Memorias* tampoco eran los indígenas que procedieron de esa región y que acompañaron a Alvarado. Según Sullivan,⁴⁴ en los documentos coloniales en náhuatl existentes en el Archivo General del Estado de Tlaxcala destacan varios rasgos que distinguen el dialecto tlaxcalteco del náhuatl clásico del Valle de México. Tres de éstos sirven para comprobar que ese dialecto también es distinto al náhuatl de las *Memorias*. El demarcador *o-* se usaba en Tlaxcala para señalar el imperfecto además del perfecto y el pluscuamperfecto; por ejemplo, *oquimacaya* 'lo daba'. No hay casos de ese uso en las *Memorias*. También en Tlaxcala, los verbos en el perfecto singular en tercera persona aparecían con el sufijo *-ki*, como en *omícqui-omic* 'murió' y *quizqui- oquiz* 'salió'; este sufijo se usa en el futuro singular en el verbo *yezqui* 'será'. En las *Memorias* no se encuentra ninguno de los sufijos. En los documentos tlaxcaltecos algunos sustantivos que terminan en vocal aparecen con el sufijo *-tli* en vez de *-tl*: *cacauatli* ~ *cacauatl* 'cacao' y *melli- metl* 'maguey'. El *-tli* no se da bajo esas

⁴⁴ Thelma D. Sullivan, *Documentos tlaxcaltecos del siglo XVI, Introducción, paleografía, traducción y notas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1987, p.37-41.

condiciones en las *Memorias*. Sullivan nota otro rasgo, *nochi* se usa para 'todo' en vez de *mochi*, la forma que aparece en el náhuatl clásico y en la *lingua franca*.

El lenguaje de las *Memorias* comparte con el tlaxcalteco una característica que distingue ese dialecto del náhuatl clásico; es el uso de *mo-* en vez de *no-* y *to-* para los prefijos reflexivos de primera persona. Sin embargo, este rasgo muy probablemente es una retención del protoidioma, como se notó arriba, de manera que no indica ninguna relación especial entre el tlaxcalteco y el náhuatl de las *Memorias*.

e. Rasgos arcaicos.

La antigüedad de la *lingua franca* se nota en un rasgo cuya retención sólo comparten el pochuteco y tal vez unos dialectos de la periferia occidental,⁴⁵ El sufijo absolutivo *-m del protoidioma, probablemente derivado del sufijo protoyutoazteca *-m̄ de plural,⁴⁶ se mantiene como -m en el pochuteco y a veces en los dialectos de Tuxpan, Jalisco, y pueblos de Durango, Colima y Michoacán. Aparece en dos palabras de las *Memorias* en la *lingua franca*, *totolím* 'gallina' y *tulim* 'juncia', aunque se encuentra *totolín* también. Esta última forma muestra la innovación. En todos los dialectos náhuatl menos por los mencionados, la *m final se convirtió en -n. Siguen otros ejemplos.

Náhuatl clásico: *ocuilin* 'gusano', *totolin* 'gallina', *tollin* 'juncia', *michin* 'pescado'

Memoria 2: no hay ejemplo

Lingua franca: *totolim*, *totolin* 'gallina'; *tulim* 'juncia'

Documento pipil: no hay ejemplo

Mecayapan: *okwilin* 'gusano'

Pipil de Izalco: *túli* 'juncia'; *tutulin* 'gallina'

Pochuteco: *ug'lóm* 'gusano'; *míčóm* 'pescado', *todolem* 'gallina'

Tuxpan: *micim* 'gusano'

Conclusiones

Al repasar la comparación de la *lingua franca* con los dialectos centrales del náhuatl clásico y el tlaxcalteco y con los orientales de Mecayapan y pipil, considero que es fácil descartar una relación cercana con los últimos, aunque existan algunas influencias. Tampoco se la puede

⁴⁵ Véase sobre todo la tesis de Leopoldo Valiñas, 1981.

⁴⁶ Cf. Dakin, *La evolución fonológica...*, p.77.

identificar con el tlaxcalteco, porque no muestra ninguno de los rasgos que distinguen a éste del náhuatl clásico.

Sin embargo, la relación de la *lingua franca* con el náhuatl clásico es ambigua. Hay algunas innovaciones del clásico que comparte el primer dialecto: el cambio de *-t final en -h o ?, el sistema de honoríficos, y las formas de los pronombres. Además, como el clásico, la *lingua franca* retiene la *λ*, y generalmente, el sufijo absolutivo -*li*. Al lado contrario, hay ocho rasgos que distinguen la *lingua franca* del clásico, y en siete de los casos, son innovaciones del último que no comparte la primera: la pérdida vocálica en el perfecto, la metátesis de *w* y *l* en el aplicativo, la asimilación de *mo-* a *no-* y *to-* en la primera persona, el cambio de **ya* a *ye*, el uso de *-namic* y *pi:piltin* y el cambio del sufijo *-*m* a *-n*.

Canger⁴⁷ sugiere que el náhuatl clásico era un dialecto innovador. A causa de su prestigio, poco a poco los cambios que sufrió iban llegando a los dialectos que se encontraban a su alrededor. La lingüista danesa sostiene que la pérdida vocálica y la metátesis, por lo menos, eran muy recientes a la llegada de los españoles en el siglo XVI. Aunque no los trata Canger, tal parece ser la cronología de los cambios de **ya* a *ye* y de **mo-* a *no-* y *to-* también. En esto, me apoyo en el lenguaje de los *Veinte himnos sacros*.⁴⁸ En ellos se encuentran la partícula *ya* y el reflexivo *mo-* para primera persona plural. Aunque no se puede dar una fecha fija para los *Cantares*, creo que el uso de las formas más antiguas en ellos es una prueba que las innovaciones mencionadas no tenían mucho tiempo de haberse introducido cuando los escribieron los autores indígenas en el siglo XVI.

Para concluir, me parece que la identificación más adecuada de la *lingua franca* es como el antecesor del náhuatl clásico. Probablemente su uso se había extendido a lo largo de las rutas de los pochtecas antes que se introdujeran las innovaciones que no comparte con el dialecto central. Además, la misma antigüedad de la *lingua franca* se comprueba en la retención del sufijo *-m* de absolutivo. Como *lingua franca*, con el uso formal y limitado que recibe, no está expuesta a las fuerzas del cambio lingüístico en el mismo grado que una lengua hablada. El uso de *ayac*, la pérdida ocasional del sufijo *-li* y la presencia de palabras prestadas del español representan la poca influencia regional que recibió.

⁴⁷ Canger, *Five Studies...*, p. 46-99, 118-131.

⁴⁸ Ángel María Garibay K., *Veinte himnos sacros de los nahuas...*

Nota final sobre la extensión de la LINGUA FRANCA

Para poder delimitar la extensión del empleo de la *lingua franca*, busqué otros documentos coloniales en náhuatl de las regiones periféricas. Aunque no pude encontrar materiales del área occidental que no estuvieran en el náhuatl clásico, aparecieron muchos ejemplos en documentos escritos en dialectos con rasgos de la *lingua franca* (provenientes de Chiapas y Guatemala). Al seguir, comparo el dialecto de las *Memorias* con los de una serie de documentos publicados por Reyes⁴⁹ de Soconusco, Comitán, Zucatán y otros pueblos de Chiapas fechados entre 1565 y 1714, y con los de dos cartas proporcionadas por Rosenthal,⁵⁰ una de Mazatlán en la costa de Soconusco, con fecha de 1561, y otra de Huehuetenango, Guatemala, de 1562. La comparación se ordena de la siguiente manera: los rasgos compartidos por el náhuatl de estos documentos con el náhuatl clásico y la *lingua franca* como aparece descrita en las *Memorias*, los rasgos no compartidos por el náhuatl de ellos con el náhuatl clásico, pero sí compartidos con la *lingua franca*, y finalmente, los rasgos del náhuatl de los documentos que son los mismos en el náhuatl clásico, pero que se distinguen de los de la *lingua franca* como aparece en las *Memorias*.

Los rasgos que el náhuatl de estos documentos adicionales comparte con el náhuatl clásico y con la *lingua franca* son cuatro: (1) el cambio de *t final a h o ? : *otlcnamiquique* 'lo encontramos' (Reyes); *titononozque* 'platicaremos' (Rosenthal); (2) el sistema de honoríficos: *ticmocaquiliya* 'usted (H) escuchará' (Reyes); *xicmocaquiti* 'escuche usted (H)' (Rosenthal); (3) el sistema de pronombres: *nehuatl*, *nevall* 'yo', *teuan*, *teuantin* 'nosotros' (Reyes), *nevall* 'yo', *teguantín* 'nosotros' (Rosenthal); y (4) la retención de *tl: *altepetl* 'pueblo', *techtlacota* 'nos quiere' (que debe ser *techtlacotla*) (Reyes), *tlalticpac* 'en la tierra', *techtlacotla* 'nos quiere' (Rosenthal).

Los rasgos que comparten los dialectos de estos documentos con la *lingua franca* a diferencia del náhuatl clásico son cuatro también: (1) la retención de la vocal en el perfecto: *ocaqui* 'lo escuchó'; *otlcnamiquique* 'lo encontramos'; *oquivica* 'lo llevó'; pero *omocauh* 'se quedó' con pérdida de una *a* final (Reyes); *oticaquique* 'lo escuchamos'; *ticmatique* 'lo supimos' (R); (2) variación entre los prefijos reflexivos con la asimilación de *m a t o n y sin ella: *timo*-y *tito*- 'primera persona plural reflexivo'

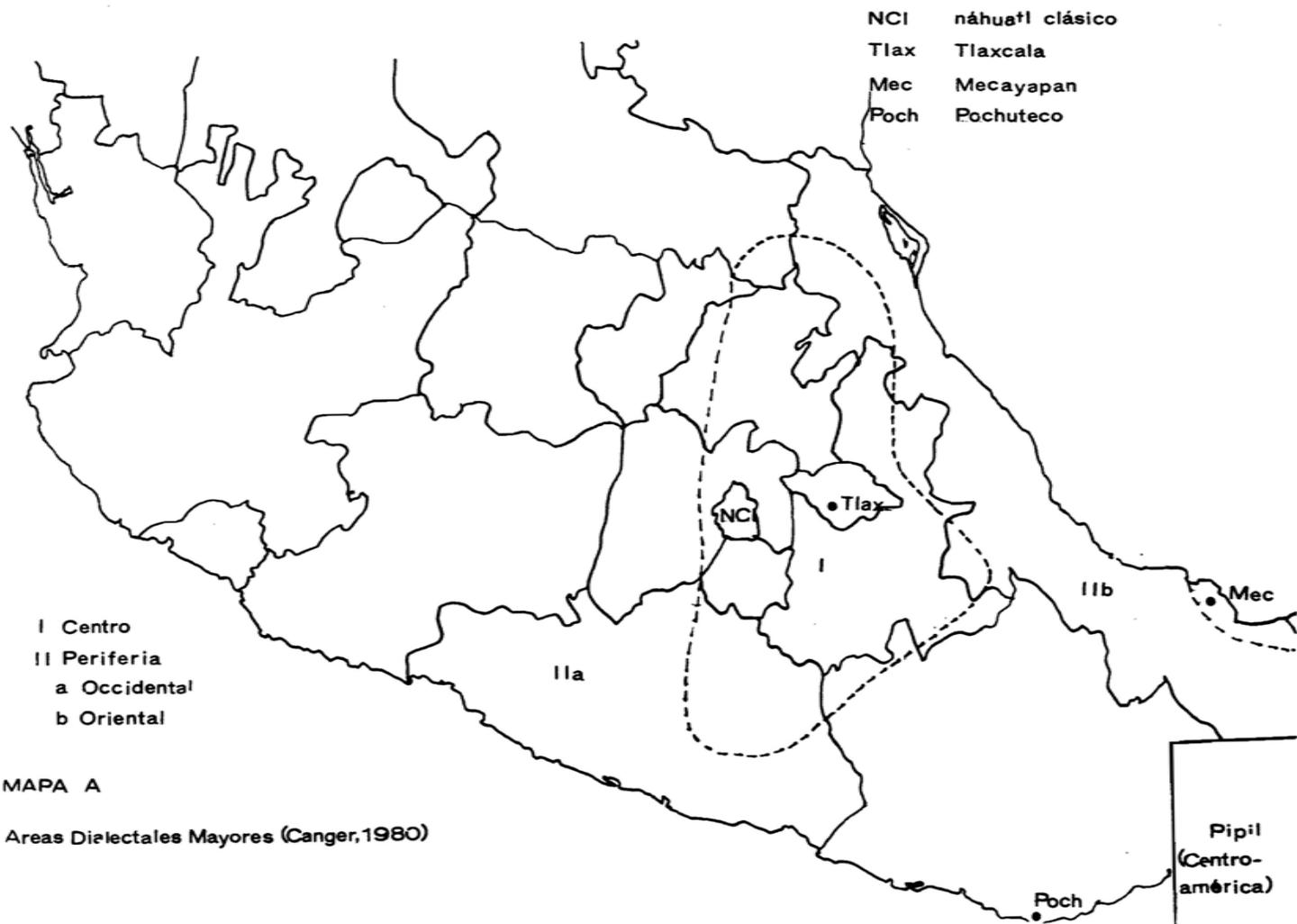
⁴⁹ Luis Reyes, "Documentos nahoas sobre el estado de Chiapás", *Los mayas del sur y sus relaciones con los nahuas meridionales*, VIII Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología. México, D.F., SMA, 1961, p. 167-193.

⁵⁰ Jane Rosenthal, s.f. "Dos cartas en náhuatl de Guatemala, AGI, Sevilla, Guatemala 52, p. 14ff, 1561 Mazatlán; Guatemala 52, p. 20ff, 1562, Huehuetenango". Paleografía y traducción. Ms.

(R); (3) retención de la partícula *ya* : *ya* (R) (varios ejemplos); *ye* (R) (único ejemplo); y (4) pérdida ocasional del sufijo *-li* de absolutivo: *cempoali* 'veinte', *macuili* 'cinco', *castoli* 'quince', *tunal* 'día' (Reyes), *tonal* 'día' (Rosenthal) (único ejemplo).

Finalmente, en otros cuatro rasgos, el náhuatl de los documentos sigue al náhuatl clásico a diferencia de la *lingua franca* como aparece en las *Memorias*: (1) la metátesis de *w* y *l* en el aplicativo: *oniquilvi* 'le dije' (-*lwi*) (Reyes) (único ejemplo); (2) el uso de *amo* como adverbio negativo: *amo* 'no' (Reyes); *amo* 'no', *ayac* 'nadie' (Rosenthal); (3) el uso de *pipiltin* para 'noble, principal': *tlahoque pipiltin* 'gobernadores nobles' (Rosenthal) (único ejemplo); (4) *-n* como reflejo del sufijo **-m* del protonáhuatl: *michin* 'pescado' (Reyes) (único ejemplo).

En base a los dos primeros grupos de rasgos descritos, creo que se puede identificar el dialecto de los documentos adicionales como *lingua franca* también; es decir, es básicamente el mismo dialecto que el de las *Memorias*. Para defender esta conclusión, hay que evaluar las diferencias notadas en el último grupo de rasgos. La más interesante es el uso de *amo* en los documentos en vez de *ayac*, que aparece en las *Memorias*, porque apoya la descripción del rasgo de las *Memorias* como una influencia regional sobre la *lingua franca* y no un rasgo esencial de ella. Por la escasez de datos, creo que no se puede dar mucho peso a los demás rasgos mencionados. En los casos de la metátesis de *w* y *l* y del reflejo *-n* de **-m*, hay que recordar que en las *Memorias* estas formas se dan también al lado de las sin las innovaciones, de manera que representan una variación en la *lingua franca*. El uso de *pipiltin* a diferencia de *ueuetque* para 'nobles, principales' tal vez indique que su identificación como forma del centro esté equivocada. Las conclusiones de este ensayo se podrán comprobar o descartar de manera más definitiva con el análisis de nuevos documentos periféricos coloniales todavía no al alcance.





MAPA B: Las innovaciones más recientes del área central (Canger, 1978)

MAPA C: Otras innovaciones del Centro

